

Estos sucesos se desarrollaban en el momento en que, repelidos los paraguayos por las tropas orientales y brasileñas, iniciaban el sangriento retroceso, concordando el avance general de la derecha y de la izquierda de las fuerzas del ejército aliado en el mismo sentido de la victoria, sin que cupiera al argentino otra faena que amagar un flanco del enemigo obligándolo á retirarse más precipitadamente; porque estando á una distancia insalvable para un ataque próximo de la infantería, y faltando los caballos para nuestros bravos regimientos, fué imposible atacar violentamente ese flanco, que ahora por inversión de la marcha en retirada del enemigo, resultaba derecho, y producido ese caso, á no dudarlo, no hubiera salvado un solo soldado.

Mas á pesar de esta situación, la artillería argentina que desde el primer momento, como antes he referido, había tomado parte activa en la lucha, contribuyó poderosamente al rechazo del adversario, avanzando con audacia sus piezas á corta distancia de la masa paraguaya que se retiraba en desorden y contrabatiendo los fuegos de las piezas de Bruguez y de Roa que desde la orilla opuesta del Estero Bellaco protegían el retroceso de sus parciales.

La bizarría del 1º de caballería de línea se había detenido por faltarle absolutamente los caballos, y la caballería correntina que tarde había llegado al teatro del combate de aquel valiente cuerpo, se encontraba en igual estado. Es por esta causa que en

esta batalla, como en la del 24 de Mayo, la caballería en general tuvo muy limitado su rol.

Volvamos á la vanguardia.

* * *

Las fuerzas de la vanguardia que habían sido repelidas al principio, como lo expusimos anteriormente, tomaban en ese momento valientemente la revancha: esa reacción era furiosa, la venganza en todo su lujo, así la matanza fué repugnante.

En ese momento llamaba la atención un regimiento de caballería paraguaya que protegía la retirada, al paso y al trote: de repente detenía su marcha abnegada, daba media vuelta, y cargaba: al trote sin impulso, como una masa de sacrificio impelida por un deber solenne, volvía á retirarse, y los claros se abrían en sus fatigadas filas; pero á la voz guaranítica de sus oficiales cerraban los cruentos agujeros, y aquellos bizarros estoicos saltaban á impulso de la metralla, como los pedazos de un débil muro atacado por un poderoso ariete.

Fué en esta circunstancia que habiéndose adelantado arduosamente el 1º y el 26 de voluntarios y dos compañías del 13 de línea brasileño que iban con este último, la caballería paraguaya que protegía la

retirada se lanzó sobre estos cuerpos y los obligó á formar cuadro, en cuya formación se defendieron á duras penas. Por otro punto fueron cortados 6 oficiales y 34 soldados del 26 de voluntarios, un capitán y 6 soldados del I3 del línea, todos fueron muertos ó prisioneros.

En cuanto á los paraguayos, el batallón 40 fué casi exterminado, y se puede decir muy bien que no tuvo cuerpo que no sufriera grandes pérdidas.

Aun fué sangriento el combate en este último momento, tanto por el encarnizamiento y el desorden de la persecución, como por el fuego que del otro lado del Estero Bellaco se hacía á los batallones de la vanguardia, pero los orientales y brasileños se llevaron todo por delante y conquistaron las posiciones del enemigo, pasando alguna fuerza hasta la otra margen del Estero.

Allí el comandante Cabral al mando de la reserva que la componían los batallones Iº, I9 y 42 había recogido á los dispersos enemigos y protegido la retirada, sostenido al mismo tiempo con la artillería de Bruguez, Alem y Roa.

A las cinco de la tarde todo había concluído y nuestras tropas volvieron á sus campos á lamentar en el silencio del vivac las sensibles pérdidas, ó á recordar sus hazañas.

El campo de la vanguardia quedó sembrado de

cadáveres y heridos, y multitud de armas. Nuestros aliados recogieron 300 prisioneros heridos y los argentinos 30 en el mismo estado.

Las pérdidas del enemigo alcanzaron á 3000 hombres fuera de combate, dos banderas, 4 piezas y más de 2000 armas. Solo en el teatro del combate de la vanguardia se enterraron 900 cadáveres.

Sucumbieron el comandante Benítez, ⁽¹⁾ jefe del ala izquierda, el comandante Zavala y el comandante Avalos, además 2 tenientes y II alféreces. Esta pequeña pérdida en oficiales se explica por el reducido número de estos en los batallones paraguayos en los que los sargentos los reemplazaban por economía administrativa.

Lamentables bajas afectaban al ejército aliado: alcanzando estas á un número considerable.

Los brasileños tuvieron 9 oficiales muertos y 67 heridos y 7 prisioneros ó extraviados. Soldados 182 muertos, 776 heridos y 61 prisioneros ó extraviados. Total 1102 bajas.

Los orientales 400 hombres fuera de combate.

Los argentinos apenas alcanzaron á 49 hombres fuera de combate, descompuestos así. I^{er} regimiento

(1) El mismo que combatió á los brasileños en la Confluencia el 17 de Abril.

de caballería de línea, 10 muertos y 24 heridos. Regimiento Rosario, 1 muerto y 4 heridos. Legión Militar, 3 oficiales y 4 soldados heridos. 3º de línea, 1 herido. San Nicolás, 1 muerto. Artillería, 1 oficial herido.

Como se ve, con excepción del 1º de línea, que con mayor sacrificio sustentó el honor de la jornada por el más grande esfuerzo, fué muy limitada la participación del ejército argentino, que en su mayor parte presenció el combate de lo alto de los médanos, ó avanzó sobre un enemigo que comprendiendo su debilidad se retiraba rápido, sin darnos tiempo á hacer efectiva nuestra intervención sobre su flanco derecho. Igual cosa pasaba al ejército brasileño, que, con excepción de los cuerpos comprometidos, no llegó á tiempo al campo de batalla, ni fué necesario su refuerzo para la victoria.

Esta es la batalla que hemos podido hilvanar concordando los partes, libros, relaciones y nuestros recuerdos evocados del terreno de los hechos, allí donde se conocen los episodios con ese tinte de verdad en que no se escapa ni el naranjo aislado, ni el médano con el rastrojo.

Ahora nos vamos á permitir algunas observaciones, pues consideramos que toda batalla es un libro abierto y una experiencia adquirida á costa de mucha sangre que alguna vez se derrama inútilmente, ó por la inexperiencia, la ineptitud ó la fatalidad que entorpece los cálculos del genio.

* * *

No encuentro una explicación racional al ataque traído á la vanguardia el 2 de Mayo de 1866 que se ha denominado Batalla del Estero Bellaco, ejecutado por una división que sabía que se iba á estrellar contra un muro de más de 40.000 hombres.

Si López intentó un reconocimiento ofensivo, debió tener preparado todo su ejército para caer detrás del avance de Díaz ó protegerlo en su retirada y no abandonarlo solo, sin apoyo, en una situación tan crítica.

Si él hubiera avanzado con todo su ejército, en primer lugar habría ejecutado lentamente el movimiento á causa de los pasos del Estero, y en seguida después de mil dificultades, no teniendo más punto de ataque que el frente, se habría encontrado de buenas á primera con todo el ejército aliado, ni más ni menos que en otro 24 de Mayo, con la diferencia de que su retirada se presentaría más desastrosa aun.

Mas si López, en vez de no disputarnos el Paso Sidra, el 20 de Mayo, hubiera fortificado ese punto y los demás desfiladeros, y colocado ahí la división que hizo sacrificar el 2 de Mayo, á no dudar el ejército aliado presentaría ese día un cuadro de grandes pérdidas, la felicidad para nuestras tropas es que López, de la guerra no entendía un ápice, impulsán-

dolo siempre un deseo violento de hacer combatir á sus soldados, sin preocuparse cómo lo hacían y en qué circunstancias.

Díaz arremete con su impulso acostumbrado, y en vez de detenerse después de la sorpresa en la que había conquistado cuatro cañones, sigue adelante sin reflexionar que está solo, y que tiene al frente un núcleo poderoso y aguerrido que lo espera para que no se escape un solo soldado de su división, y por consecuencia de este acto impremeditado se retira derrotado, dejando todas las ventajas adquiridas por la sorpresa, 4 cañones y 3000 muertos y heridos, y hubiera perdido el todo á haber tenido el ejército aliado su caballería bien montada ese día.

La vanguardia es sorprendida por no haber dominado los pasos del Estero, y despejado á mayor distancia posible el terreno encubierto de su frente, y dejado sin fortificar las posiciones que ocupaba el grueso y otros puntos á propósito, avanzados ó intermedios de algún valer, como también no haber establecido el servicio de las descubiertas á cada momento, como siempre se observa en los terrenos arbolados y accidentados: como se ve, fué la ignorancia ó descuido del servicio de seguridad en campaña que originó esta sorpresa.

Aunque la sucesión de numerosos refuerzos nos daba el tiempo para prepararnos á recibir al enemigo, faltó en la vanguardia, en el punto donde acampaba

el grueso, un par de buenos reductos que representarían el rol que tuvieron los del coronel Mallet en la batalla del 24 de Mayo, cuando con su artillería *revólver*, como la denominaron desde ese día, hizo pedazos á las columnas paraguayas que se habían ya llevado todo por delante.

En cuanto al 1° de Caballería de línea, comete un error en ejecutar una maniobra tan difícil como un cambio de frente en que se retira un ala, estando frente al enemigo: sólo el espíritu de esa brava fuerza salva esa crítica situación; más cuando á cierta distancia tenía las compañías del mayor Racedo, con las que pudo conjuntamente batir con más ventaja al enemigo, tal vez sin perder un solo hombre.

Del mismo modo su servicio de vigilancia deja mucho que desear.

El coronel Esquivel y el mayor Racedo, aunque sus fuerzas no se empeñan en un rudo combate como lo acreditan sus insignificantes pérdidas, tienen un bello rol, impulsado por la experiencia de la guerra que enseña á manejar diestramente á una reserva que es la llave con que un general casi siempre abre el templo de la victoria, ó cierra la puerta de la retirada á la persecución.

La pericia de estos jefes se destaca manifiesta tomando posición en puntos adecuados, culminantes, que protegen debidamente los flancos, aunque en estos

PLANO DEL ESTERO BELLACO

Ataque de las fuerzas Paraguayas á las posiciones de los Aliados el 2 de Mayo de 1866.

Segun los datos suministrados por el S^r LOPEZ TRUEBA Capitan del Batallon 24 de Abril.

Formulado en la Direccion General de Obras Publicas.

por orden de S.E el S^r GOBERNADOR DELEGADO de la Republica.

LLANURA

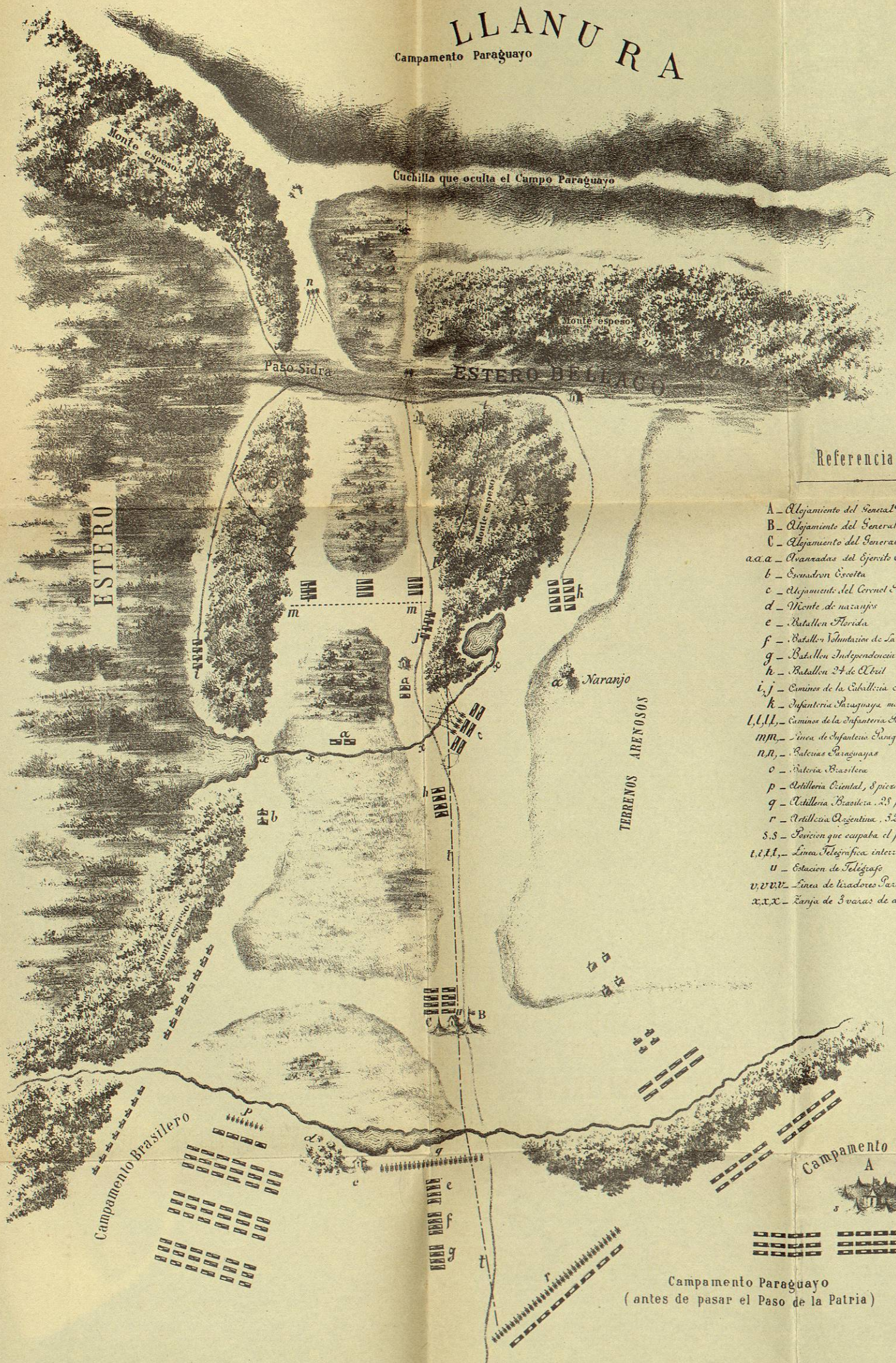
Campamento Paraguayo

SIGNOS :

Infanteria		Paraguayos
Caballeria		
Infanteria		Orientales
Caballeria		
Infanteria		Argentinos
Caballeria		
Infanteria		Brasileros
Caballeria		

Referencias :

- A - Alojamiento del General Mitre (antes de Lopez)
- B - Alojamiento del General Flores
- C - Alojamiento del General Suarez
- a.a.a - Avanzadas del Ejercito Aliado
- b - Escuadrón Escorta
- c - Alojamiento del Coronel Calleja
- d - Monte de naranjos
- e - Batallon Florida
- f - Batallon Voluntarios de La Libertad
- g - Batallon Independencia
- h - Batallon 24 de Abril
- i, j - Caminos de la Caballeria Paraguaya
- k - Infanteria Paraguaya montada
- l, l, l - Caminos de la Infanteria Paraguaya dentro del monte
- m, m, m - Linea de Infanteria Paraguaya en guerrilla
- n, n - Baterias Paraguayas
- o - Bateria Brasileira
- p - Artilleria Oriental, 8 piezas
- q - Artilleria Brasileira, 28 piezas
- r - Artilleria Argentina, 52 piezas
- s, s - Posicion que ocupaba el pueblo del Paso de la Patria
- t, t, t - Linea Telegrafica interrumpida
- u - Estacion de Telegrafo
- v, v, v - Linea de tiradores Paraguayos ocultos en el monte
- x, x, x - Zanja de 3 varas de ancho, llena de agua



A mi Compañia y amigos
en la Guerra del Paraguay
bail el Sr. José G. Carrasco
Bernardo Cantón

OBRAS CONSULTADAS

- La guerra del Paraguay* — THOMPSON.
Semanario de la Asunción.
La guerra de la triple alianza, SCHNEIDER — con anotaciones de
PARANHOS.
Diario de PALLEJAS.
Atlas histórico — JOURDAN.
Memorias de CENTURIÓN.
Historia naval brasileña — MEIRELLES DA SILVA.
*Historia de la guerra del Brasil contra el Uruguay y contra el
Paraguay* — PEREIRA DE ACOSTA.
Planos de PICO, ITRUEBA, CHODASIEWICZ Y JOURDAN, GREEN, THOMPSON.
*Parte de los generales MITRE, OSORIO, FLORES, VICTORIANO, PAUNERO,
ANDREA.*
De los coroneles M. RIVERO, SEGOVIA, PERCEGUEIRO, LOBO, SILVA.
De los tenientes coroneles PEDRA, SAMPAIO, CAMPILLO y ROCHA.
*Relación del coronel VASQUEZ (oriental) y de los coroneles argen-
tinos MEANA, URIBURU y teniente coronel KLEINE, oficiales que
fueron del regimiento 1º de caballería de línea y del coronel
RACEDO, jefe del Rosario en esa jornada.*
Monografías históricas — GODOY, año de 1889.
-